



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 41 – ABRIL DE 2011

“EL PIANO ORQUESTAL”

AUTORÍA ÁNGELA DE LA CRUZ MORAZA MOLINA
TEMÁTICA FORMACIÓN EN REPERTORIO ORQUESTAL
ETAPA CONSERVATORIOS ELEMENTALES, PROFESIONALES Y SUPERIORES DE MÚSICA

Resumen

Este artículo trata de dar una visión sobre el trabajo como pianista de orquesta. Invita, además, al estudio del repertorio orquestal en las clases de instrumento, para completar así la formación pianística de los alumnos/as y animarlos/as a la socialización a través de la orquesta.

Palabras clave

Orquesta, práctica orquestal, piano

1. INTRODUCCIÓN

El piano, el rey de los instrumentos, el eterno solista o el eterno acompañante, el mejor compañero para interpretar música de cámara. La historia del piano ha sido la historia de una “superestrella”, más que la de cualquier otro instrumento, esto es debido no sólo a su versatilidad, sus posibilidades armónicas le han permitido desempeñar numerosos roles, sino también a las características de su diseño y, además, porque durante un tiempo fue un símbolo de posición social y de estatus cultural. Pero, además de la conocida fama del piano como solista y acompañante, existe otra función que pasa *más* desapercibida por integrarse dentro de un gran grupo como es la orquesta. Este rol es desconocido para muchos, incluso para los propios pianistas, pero es enriquecedor conocerlo y haber tenido la ocasión de haber tomado parte como instrumentista de orquesta. Además del vasto repertorio existente para el piano como instrumento solista, con o sin orquesta, o en el ámbito de la música de cámara, existe también un repertorio más olvidado, incluso por los propios pianistas y que además en las clases de instrumento pasa completamente desapercibido, me refiero al repertorio en el que el piano encuentra su lugar dentro del repertorio sinfónico. En estas obras el piano deja su posición de solista y pasa a ser un “*obrero de la corchea o de la orquesta*”, es así como el resto de los instrumentistas orquestales se llaman a sí mismos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

2. ANTECEDENTES A ESTE TRABAJO

Tras los estudios y las prácticas orquestales que he tenido la suerte de realizar y tras unos años de experiencia como profesora de piano en el Conservatorio, vi necesario crear un orden en el estudio orquestal y, por qué no, invitar al estudio de este repertorio en las clases de instrumento para completar así la formación pianística de los alumnos/as y animarlos/as a la socialización a través de la orquesta. Este artículo pretende ser una recopilación, junto con un análisis desde el punto de vista técnico-interpretativo, de parte de los extractos orquestales existentes para piano. Sería prácticamente imposible abarcar todo el repertorio existente hasta la fecha, y digo hasta la fecha porque en la música que se compone actualmente el piano tiene ya un sitio fijo ganado en la orquesta con el que anteriormente no contaba.

3. UN POCO DE HISTORIA ORQUESTAL

La palabra orquesta procede del griego y significa "lugar para danzar". Esta acepción nos hace retroceder a los alrededores del siglo Vº a. J. cuando las representaciones se efectuaban en teatros al aire libre (anfiteatros). Frente el área principal de actuación había un espacio para los cantantes, bailarines e instrumentistas, este espacio era llamado *orquesta*. Hoy en día, el término orquesta se refiere a un grupo numeroso de músicos tocando juntos, el número de músicos que la integren dependerá de las características particulares de cada obra.

Considerado como conjunto de instrumentistas, los comienzos de la orquesta se remontan al principio del siglo XVI, a menudo estas orquestas estaban formados por los músicos disponibles en la localidad y con formaciones muy variables. Tomando forma real a principios del siglo XVIII. Hasta 1750 contaba con la siguiente distribución:

Cuerdas: ocho violines, tres violas, dos violonchelos, un contrabajo y un clavecín haciendo de continuo (el instrumento de teclado tuvo en los principios orquestales un lugar que posteriormente perdió).

Maderas: dos flautas, dos oboes y un fagot.

Metales: dos trompetas y dos trompas.

Percusión: dos timbales.

El creador de la orquesta bajo la forma en que la conocemos actualmente fue J. Haydn. Ya a principios del XIX la componían:

Cuerdas: veinte violines, ocho violas, ocho violonchelos, cuatro contrabajos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

Maderas: dos flautas, dos oboes, dos clarinetes y dos fagotes.

Metales: dos trompetas, y cuatro trompas.

Percusión: dos timbales.

Como se puede observar el instrumento de teclado desaparece de la plantilla orquestal base y no es hasta finales del siglo XIX donde el creciente individualismo del romanticismo, la búsqueda de una descripción realista en la música programática y en el drama musical, impusieron numerosos nuevos instrumentos a la orquesta clásica, sobre todo, entre los instrumentos de viento en metal y los de percusión. Además aparecen de nuevo el arpa e instrumentos de teclado en la orquesta. En este sentido, el gran renovador de la orquesta romántica fue *Berlioz*. El aumento del grupo de instrumentos de viento en madera y en metal hizo necesario el aumento del grupo de cuerda e hizo que la sonoridad de la orquesta fuera más rica e imponente con *R. Wagner* y *A. Bruckner*. Esta sonoridad masiva de la orquesta posromántica de un *R. Strauss* o de un *Mahler*, dejó lugar en *C. Debussy* a una diferenciación de la paleta orquestal en el sentido de la sobriedad y del refinamiento. En el siglo XX, con el desarrollo de la orquesta contemporánea el piano pasa a ocupar una parte como integrante de la orquesta, fuera de su habitual papel de instrumento solista esto ocurre en obras de *I. Stravinsky*, *B. Bartók*, *C. Orff*, entre otros. En la mayor parte de las obras de este siglo, se ha concedido una atención cada vez más importante al grupo de la percusión del cual ha formado parte el piano y otros instrumentos que el pianista de orquesta también debe dominar como pueden la celesta o el glöckenspiel a teclado.

4. EL PIANO EN LA ORQUESTA

Hemos visto como la transformación que sufre la plantilla orquestal durante el siglo XX, en pos de la búsqueda de nuevas sonoridades, permite la introducción de instrumentos de teclado. Pero ¿Cuál es la misión exacta del piano en una orquesta? El polifacético piano puede adaptarse a muchas funciones con lo que puede asumir diferentes roles dentro del grupo orquestal:

1ª función: Es de las más reiteradas es la de miembro del grupo de instrumentos de percusión, tanto para dar notas de color, como para formar parte de la sección rítmica.

2ª función: Unirse a la infinidad de efectos que puede producir el viento madera, con trinos, glissandos, mordentes...

3ª función: Reforzar la sonoridad del viento metal o simplemente doblar a la cuerda en melodías o ayudando al acompañamiento de melodías.

4ª función: Aunque cueste trabajo imaginarlo, en muchas ocasiones el instrumento de teclado va muy unido a la función del arpa, de hecho se colocan muy próximos en la orquesta. Ambos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

instrumentos son grandes creadores de sonoridad espacial por su capacidad armónica y de resonancia.

Ya conocemos los posibles roles del pianista en la orquesta. El siguiente punto a tener en cuenta es, que un pianista debe saber que se le tratará como *instrumentista de teclado* y así constará en su contrato de trabajo. ¿Qué quiere decir esto? Muy sencillo, deberá estar dispuesto a tocar además del piano, la celesta, el clavecín, el órgano, el glöckenspiel a teclado, armonio... Tan sólo por el hecho de que todos estos instrumentos tienen teclas se presupone que un pianista debe “saber tocarlos”. ¿Y por qué? Es muy fácil, el pianista de orquesta debe ser un músico versátil, que ahorre trabajo en la búsqueda de personal a los encargados de producción de las orquestas, además de ahorrar en el presupuesto de orquesta cuando, en una misma pieza, una misma persona puede tocar varios instrumentos. Por todo esto y porque muchas veces el alquiler de los instrumentos de teclado suele hacerse poco antes del comienzo de los ensayos, la adaptación a los distintos tipos de teclados debe ser rápida.

Por último, otra cualidad imprescindible para el pianista será la de una muy buena lectura a primera vista. La razón de esto es que, por motivos económicos, el alquiler de las “particellas” y del guión orquestal se realiza poco tiempo antes del comienzo de los ensayos. Lo más normal es que se cuente con diez días o una semana de preparación individual de la partitura lo que en muchos casos es un tiempo escaso.

5.1 Descripción de los instrumentos de teclado

A continuación describiré las características sonoras y técnicas de los instrumentos que el pianista de orquesta debe ser capaz de tocar.

El Piano

El piano es un instrumento cordófono de teclado. Cordófono, pues utiliza cuerdas para la producción del sonido, y de teclado, porque el mecanismo de palanca que provoca la percusión de la cuerda se acciona por teclas. El funcionamiento básico del mecanismo de un piano es el siguiente: cuando una tecla es pulsada, la palanca que está situada en el extremo opuesto se eleva y el macillo asociado a ella se pone en movimiento en dirección a la cuerda que es liberada por el apagador justo antes de la percusión. Tras el golpe del macillo a la cuerda se produce el sonido y acto seguido éste cae hasta ser recogido por la grapa, también conocida como atrape, a una distancia aproximada de 2 centímetros. Al levantar la tecla, ésta libera el conjunto de palancas del escape y el macillo vuelve a estar disponible para volver a tocar la cuerda. Si retiramos la presión por completo, todo el sistema vuelve a su estado inicial de reposo en el que el apagador tiene la misión primordial de interrumpir el sonido.

Imagen de un piano de cola estándar:



La Celesta

La celesta es un instrumento metalófono de teclado, los macillos activados por el sistema de palanca del instrumento percuten placas de metal, en lugar de cuerdas tensas como en el piano. Además, la celesta, al igual que el piano tiene pedal de resonancia. Dependiendo de la dificultad de la partitura hay veces que este instrumento es tocado por algún percusionista de la orquesta. Su peculiar sonido recuerda al de las cajitas de música. Uno de los pasajes orquestales más conocidos para este instrumento es el solo de la Danza del Hada de azúcar de la Suite del Ballet Cascanueces. Raras veces cuentan las orquestas con este instrumento en sus inventarios, normalmente se alquila o se lo prestan entre ellas, esto impide una adaptación del pianista al teclado previa a los ensayos.

Imagen de una celesta con la caja armónica abierta:



El Clavecín

También llamado clavicémbalo, cémbalo, gravicémbalo o clave, es un instrumento cordófono de teclado. Cordófono, pues utiliza cuerdas para la producción del sonido, y de teclado, porque el mecanismo de palanca que produce el sonido se acciona mediante teclas, pero en vez de percutirlas, como en el caso del piano, éstas son pinzadas por medio de cañones de pluma que se encuentran situadas en el extremo del sistema de palanca. La ejecución de este instrumento entraña gran dificultad y una gran especialización, ya que la adaptación al teclado es difícil, así como el manejo varios manuales a la vez. Otra dificultad que presenta es la ejecución del continuo, que requiere un dominio del bajo cifrado y de la armonía que muchos pianistas educados en el repertorio pianístico romántico no poseen.

Imagen del un clavecín abierto:



El glöckenspiel a teclado

Se trata de un instrumento metalófono, mucho más agudo que la celesta, en general sin resonadores, y con láminas hechas de metal, dispuestas también como las teclas de un piano. Su extensión generalmente es de tres octavas, de Do₂ a Do₅ y las láminas metálicas pueden ser percutidas con baquetas con cabezas duras en madera, goma o metal, conforme el efecto deseado o percutidas mediante un sistema de palanca accionado con teclado. Al igual que la celesta, este instrumento puede ser tocado, en su versión con teclado, por algún percusionista de la orquesta. Su nombre en alemán, se traduce como “juego de campanas”.

El Luthéal

El luthéal era una especie de piano preparado cuyo mecanismo, entre las cuerdas y los macillos, está trucado de tal manera que amplía los registros del piano reproduciendo sonidos parecidos a instrumentos de percusión como cimbalón o parecidos al de un clavecín. Se utilizaba para imitar el sonido de instrumentos folclóricos como el Hackbrett húngaro. Las únicas piezas escritas para este instrumento son L'Enfant et les Sortilèges (1920-1925) y en Tzigane (1924) del compositor francés Maurice Ravel. A falta de este instrumento y por consejo del mismo autor se ejecutan normalmente con un piano convencional preparado como hojas de papel entre las cuerdas.

El órgano

Si ya es difícil la adaptación del pianista a los instrumentos anteriormente citados, al órgano me parece aún más difícil. Bajo mi punto de vista, el repertorio de orquesta con órgano debe ser tocado siempre por un especialista, algo que en las orquestas profesionales se pasa por alto por razones de ahorro económico. Es por esto que no describo las características del órgano en esta memoria.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

5. CONCLUSIÓN

El papel del pianista de orquesta tiene su apogeo en la literatura para orquesta sinfónica y de cámara del siglo XX. La dificultad del trabajo de dicho repertorio dentro de la clase de instrumento, por el difícil acceso al material orquestal y la dificultad de la práctica orquestal en vivo, que se reduce a un pianista a lo sumo por orquesta, impiden el desarrollo del pianista en este área.

Sería deseable que existieran más iniciativas, programas formativos de las propias orquestas u otras propuestas de formación en los conservatorios profesionales y superiores, donde aborde el estudio de este repertorio en clase y se le ofrezca al alumno/a la oportunidad de la práctica orquestal, que, en general, está reducida a unos pocos pianistas que han tenido la suerte de entrar en una orquesta joven o han ingresado en una orquesta profesional sin formación específica previa.

6. BIBLIOGRAFÍA Y PARTITURAS

Chiantore, L. *Historia de la técnica pianística*. Alianza música, ISBN: 84-206-78953

Rattalino, P. (1988). *La historia del piano*. Labor. ISBN: 84-335-7856-1

Siepmann, J (2003). *El piano*. Ma non troppo música. ISBN: 84-95601-77-X

Bartók, B. (1937). *Música para cuerda, percusión y celesta*. Universal Edition.

Copland, A. (1946). *Rodeo*. Boosey & Hawkes

Copland, A. (1945) *Appalachian Spring*. Boosey & Hawkes Inc.

De Falla, M. (1925). *El sombrero de tres picos. Suite I y II*. J.W. Chester.

De Falla, M. (1925). *Noche en los jardines de España*. Chester.

De Falla, M. (1924) *El amor brujo*. J. & V. Chester.

Hindemith, P. *Kammermusik nº 1*.

Tchaikovsky, P.I. *La bella durmiente Op. 66*

Tchaikovsky, P.I. *Suite del ballet Cascanueces*. E. F. Kalmus.

Mahler, G. *Sinfonía nº 8*.

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

Mahler, G. *Das lied von der Erde*.

Orff, C. (1937). *Carmina Burana*. Schott's Verlag.

Ravel, M. *Tableaux d'une exposition*. Boosey & Hawkes, Inc.

Ravel, M. *L'Enfant et les sortilèges*. Durand et Cie éditeurs.

Rave, M. *Ma Mère l'oye*. Durand et Cie éditeurs.

Saint-Saëns, C. *Carnival des animaux*.

Schostakovich, D. *Symphony nº 5 op. 47*. Boosey & Hawkes.

Stravinsky, I. (1927) *Suite I y II para pequeña orquesta*. J. & V. Chester.

Stravinsky, I. (1948) *Petrushka*. Boosey & Hawkes.

Stravinsky, I. (1948) *Symphonie de Psaumes*. Boosey & Hawkes.

Stravinsky, I. *L'oiseau de feu*. J. & W. Chester.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Ángela de la Cruz Moraza Molina
- Centro, localidad, provincia: Conservatorio Elemental de Música “Chelista Ruiz Casaux” San Fernando (Cádiz)
- E-mail: angelamoraza@gmail.com